

EPEW INCHE ÑUKE MAPU

RELATOS DE LA MADRE TIERRA



Sistematización y difusión del conocimiento ancestral williche
Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Fondart Regional
Modalidad Pueblos Originarios 2017

Kimeltuchefe: Hardy Patricio Ojeda Villarroel

PRESENTACIÓN

Epew inche ñuke mapu o relatos de nuestra madre tierra, tiene como propósito fundamental entregar un mensaje místico de valoración de nuestro entorno natural desde una perspectiva humanista existencial.

En este aspecto emerge con fuerza y sentido la cosmovisión ancestral que tienen los pueblos originarios en relación a la naturaleza con la cual interactúan en admirable simbiosis.

En este sentido el nicho ecológico juega un rol preponderante para la coexistencia del hombre con las plantas y animales dentro del equilibrio natural.

Los relatos de la madre tierra insta a la reflexión y sensibilidad ecológica en cuanto a buscar nuevos horizontes del cuidado y preservación del medio ambiente teniendo en cuenta la realidad empírica actual.

El nicho ecológico de las grandes tierras del sur de Chile compuesto por la gran diversidad de flora y fauna necesita, hoy en día, que por sus sendas, cerros, valles, lagos y ríos transiten personas o seres humanos capaces de entender y comprender el significado de todas las cosas naturales. Para este propósito, es indispensable que emane de lo más profundo del corazón ese sentir filosófico existencial de respeto y valor a todo lo que nos rodea.-

El mundo de los cuentos de la naturaleza nos transportará a ese mundo mágico en donde todos queremos vivir en paz y felicidad por el resto de nuestros días en perfecta armonía con nuestra madre naturaleza.

La obra constituye en sí una reflexiología y la piedra angular sobre la contingencia sociocultural, la interacción evolutiva del hombre con los vegetales y los animales; en donde se ha ido perdiendo el equilibrio al borde de la extinción. Sin embargo, surgen nuevas esperanzas de sanación con las nuevas generaciones.

INTRODUCCIÓN

El cuento es un relato oral o escrito que puede tener un carácter de fábula en algunos casos, este relato puede ser falso o de inventiva cuyo propósito fundamental es divertir y entretener a los que lo escuchan o leen.

Relatos de la nuestra madre tierra, nos conducirá a un mundo de fantasía en donde los árboles, las plantas y los animales a través de la personificación existencial adquirirán vida humana y expresarán lo más profundo de sus sentimientos en diversas aventuras.

También los niños y jóvenes tendrán un rol protagónico en este viaje que nos conducirá a los confines de las grandes tierras del sur, en donde cada cerro, cada montaña, cada río y cada valle tienen su historia develada por los ancestros y vivenciada por las nuevas generaciones.

La mayoría de los cuentos fueron creados e inspirados en las plantas y animales, mientras que otros en las aventuras cotidianas de los niños; cuyo propósito fundamental es entretener, educar y sobretodo lograr sensibilizar a los lectores sobre el valor existencial que tiene la naturaleza para la vida en el planeta.

La forma de trabajo se basó en la sistematización y compendio de los cuentos utilizando la tecnología informática para su registro y diseño inicial.

Los cuentos de esta obra están escritos en forma sencilla y amena para no perder su contenido de carácter ecológico y de riqueza cultural significativa de nuestros campos.

Epew inche ñuke mapu, está hecho para todo público, pero esencialmente para niños y jóvenes que hoy se educan; ellos descubrirán intrínsecamente el soporte valórico de los cuentos.

Viajemos juntos entonces, a este mundo mágico de cuentos del Futawillimapu o grandes tierras del sur.

EL ROBLE Y EL SAUCE

Esta es la historia de un roble y un sauce que se habían hecho amigos dentro de un espeso bosque donde había crecido junto por más de 4 decenios. Allí compartían un ambiente de soledad y alegría nada interrumpía su letargo, solo se escuchaba el trinar de los pájaros y el susurro del viento. Hasta que un día gris de otoño presintieron que algo pasaría en el bosque, se escuchaban extraños ruidos; cada vez más cerca, eran dos humanos que estaban talando el bosque en busca de madera y leña. Observaban los árboles más grandes y los marcaban, haciéndoles una herida en su vientre.

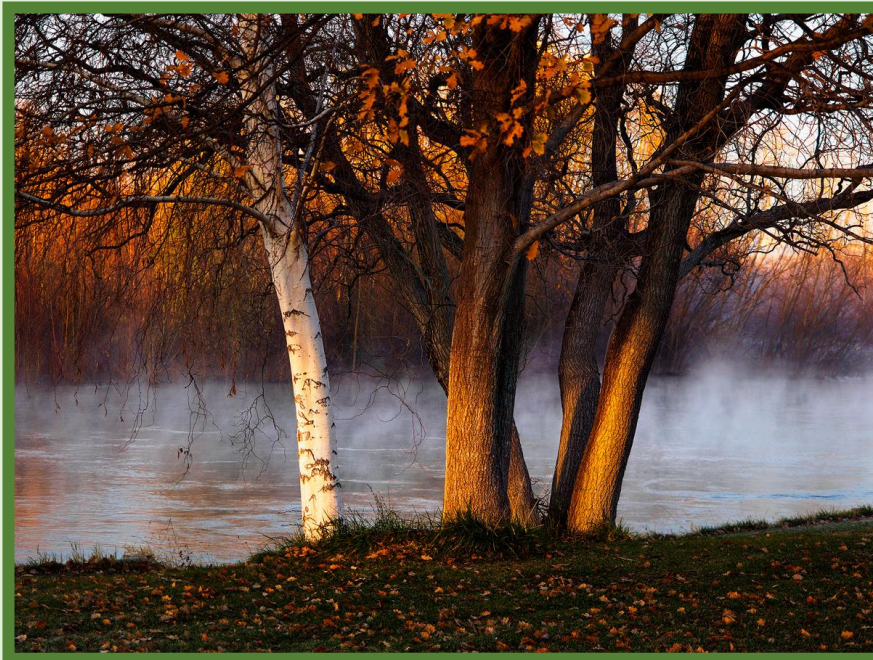
El roble que ya casi había cumplido un siglo de vida quedó marcado en su costado, tal vez estaba a punto de pasar a otra vida. Entonces con voz acongojada, le expresó su sentir a su amigo sauce:

- Parece que me llegó la hora amigo sauce, el humano me ha dado una señal para otra vida...
- ¡ No te preocupes amigo roble! – le contestó el sauce y luego agrega...
- El humano te ha escogido para algo especial, dada la calidad de tu madera, vas ha cambiar

de vida, trascenderás a un mundo nuevo en donde, tal vez, prestarás utilidad... En cambio a mi no me marcaron, por lo tanto seguiré aquí para siempre a orilla de este pantano en donde alguna vez, cuando todos se hayan ido moriré de viejo triste y solo.

Así fue que se cumplieron los presagios del sauce con su amigo roble. Al año siguiente, volvió el humano y cortó el vientre del roble, pasando este a otra vida, en donde fue muchas veces cortado a lo largo y a lo ancho, además de ser raspado por filosos cuchillos. Finalmente todo su cuerpo mutilado quedó en el frontis de una lujosa casa que se había construido. Allí el roble estaría para siempre, prestando utilidad y belleza en la última etapa de su vida, tal como su amigo sauce se lo había dicho.

Después de un decenio el sauce aún seguía allí junto al pantano, llorando la partida de su amigo Roble, que fue el primero en marcharse, después la harían el viejo coigue, luego el grueso hualle, también se marcharían el frondoso laurel. Algunos brotes nuevos quedaron en el suelo, como testimonio de una nueva esperanza de vida vegetal, tal vez para el próximo siglo...



EL ZORRO Y EL GALLO

En un bosque ubicado en la parte más alta de un cerro vivía feliz un zorro soltero, el se creía muy astuto porque cada tres días bajaba al valle a buscar su comida que eran las mejores gallinas, patos de los corrales de las casas del campo. Siempre era muy cuidadoso, nadie lo veía o sentía en sus correrías que generalmente lo hacían en las tardes antes de la puesta de sol.

Un día, que andaba de cacería no pudo coger ninguna gallina o polla gordita como siempre lo hacía , sólo alcanzó a cazar un gallo cojo collonco (1) al cual llevaba por las alas rumbo a su guarida para servírselo de cena. El gallo nada de tonto cacareaba y cacareaba y desafiaba al zorro diciéndole:

- ¡ Haber si eres tan gallo como yo! ¡ hazme callar ¡ y seguía y seguía el gallo collonco burlándose del zorro mientras éste ya cansado de la burlas se detuvo en un claro del bosque y pensó...

- Voy soltar este pajarraco de las alas y lo cogeré del cogote para que así no grite y deje de fastidiarme -Acto seguido el zorro soltó al gallo de las alas y mientras se disponía a cogerlo por el cogote tal como lo había pensado...El gallo, tan pronto se vio libre alzó el vuelo y carrera dejando del lugar para luego refugiarse en lo alto de un árbol, en donde el zorro, no podría alcanzarlo. Luego le dijo:

¡ Ahora estoy callado señor zorro! y se dispuso a dar un aleteo y unos cánticos desafinados. El zorro muy avergonzado y triste porque se le escapó su cena se marchó del lugar pensando...

- Para otra vez morderé a las gallinas por el cogote para que no griten y engañen con súplicas.

De pronto, apareció el dueño del gallo con dos perros que persiguieron al zorro, este corrió tan asustado que con la desesperación trepó a una tronco, allí vió un agujero y tan pronto pudo metió la cabeza quedando atorado. El agujero estaba lleno de abejas que le picaron todo el hocico mientras los perros lo asechaban abajo. Tiempo después unas liebres que andaban jugando en el valle vieron pasar un zorro

muy flaco, tambaleante y con hocico hinchado, al parecer se marchaba del lugar.
Una liebre le dijo a la otra que se acicalaba:

- ¿Qué le habrá pasado al astuto zorro?.. la otra liebre le responde:

- Tal vez anduvo de parranda y arrastrando el poncho, porque va mareado, le patearon el hocico y le dieron de postre jabón con agüita de pillo pillo...

(1) collonco= sin cola)



EL ZORRILLO Y EL ZORRO

En un hermoso día de primavera en los hermosos bosques de Puninke paseaba un zorro que era mitad carnívoro y mitad herbívoro, ello porque era enfermo del hígado por consumir demasiado colesterol. De pronto en el costado del sendero vio que algo se movía y quejaba, al acercarse se dio cuenta que era un zorrillo atrapado en un tronco que le había caído encima. El zorrillo muy desesperado y a medio respirar dijo al zorro:

- Amigo zorro, ayúdame a salir de aquí, estoy atrapado y muy pronto moriré por la falta de aire en mis pulmones y las hormigas que pican la panza....

El zorro lo queda mirando y le responde: - ¡Bueno amigo chingue te ayudaré a salir de allí porque tienes que vivir para seguir espantando a los humanos y otros intrusos que llegan al bosque cortando y ensuciando todo nuestro jardín del Edén!-.

- ¿Qué hago mi amigo ediondín?...

- ¡ Cava mi amigo! ¡Cava! ¡Cava! ...

Así el zorro se puso a cavar como un castor y al poco rato el zorrillo pudo salir de su atoramiento. Luego de contarse unos chistes de animales, ambos amigos se despidieron y cada uno prosiguió su camino que le tenía deparado el destino con la esperanza que muy pronto se volverían a encontrar.

No pasó mucho tiempo, cuando el zorro se disponía a servirse su almuerzo de pollo trintre, fue sorprendido y perseguido por dos enormes perros que lo acorralaron contra un risco que no podía trepar. Ya al borde de la muerte y sin esperanzas de vida, aparece su antiguo amigo zorrillo y le esparce su fétido líquido a los perros cegándoles la vista. Mientras los perros se revolcaban en el suelo, los dos amigos animales huyeron del lugar llegando a la parte alto de un cerro allí el zorro dice al zorrillo:

- ¡Gracias amigo, por salvarme la vida, te debo una! A lo que el zorrillo responde...

- Yo también te debía una amigo, ahora estamos a mano... Luego por la ley natural ambos animales nuevamente tuvieron que separarse, porque en su interior siempre

sentían ese llamado del bosque, la vida salvaje era su destino y sobrevivir su lucha...



PICHICOY, EL GATO VAGABUNDO

Pichicoy era un gato vagabundo que llegó un día cualquiera a la Escuela rural de Puninque, nadie sabía quien era su dueño ni de donde provenía. Su pelaje era de color plumizo y como era elegante, sus patas eran negras y, usaba una corbata blanca. Pichicoy, que significa pequeño arroyo, nombre que le colocó un niño de la Escuela al cual llamaban Feñaco, porque un día al llegar a clases lo encontró maullando junto al arroyo que pasa cerca del sitio escolar. Desde ese día Pichicoy lo llamaron todos y pasó a formar parte de la familia escolar compuesta por 14 niños y niñas que diariamente concurrían a clases en su Escuelita de campo.

Como era invierno y afuera hacía frío Pichicoy maullaba y rasguñaba la puerta de la sala para que lo dejaran entrar, como ya era el reglón el profesor consentía que los niños lo entrasen, momentos después el relajado gato se tendía de espaldas al lado del calentador y dormía plácidamente mientras la clase proseguía. Al tocar la campana, Pichicoy se despertaba y salía junto con los niños a recreo quienes lo cargaban, le daban migas de pan, le hablaban con ternura y él siempre respondía ¡miau! ¡miau! levantando su lomo y cola. Así pasaron dos meses con el dócil gato integrando la familia escolar, pero llegó el periodo de las vacaciones de invierno en donde la Escuela cerraría sus aulas por dos semanas. ¿Qué sería de Pichicoy? ¿Dónde quedaría? ¿Quién se haría responsable de su cuidado?. Los niños en consejo de curso buscaron una solución y el alumno Like que vivía cerca de la Escuela se haría cargo por los 15 días.

Pasaron los días, y Pichicoy no se sentía a gusto en su nueva casa, echaba de menos a sus amigos de la Escuela, se sentía oprimido porque unos perros malos de la casa no lo dejaban salir. Una tarde de mucha humedad y viento decidió salir para ir en busca de sus amigos y fue a la Escuela, por más que maulló y rasguñó la puerta; nadie le abrió. Desolado y triste decidió salir a buscar sus amigos por las quebradas y cerros. Ya casi atardecía, cuando una jauría de perros lo encontró, corrió utilizando todas sus fuerzas y dando tumbos en el barro, pero eran muchos y

de todas partes venían. En su instinto de sobre vivencia trepó como pudo un árbol al momento que sintió una fuerte punzada en el costado y pata trasera derecha. Estaba a salvo de los perros, pero no sentía sus patas traseras y de la herida en las costillas brotada un hilo grueso de sangre. Comenzaba a llover copiosamente y Pichicoy comenzó a sentir mucho frío, temblaba y sentía a los lejos las voces de sus amigos los niños que venían a ayudarlo. Después de largas horas de espera se quedo dormido, pero ya no despertó...

Cuando los niños volvieron clases su compañero Like contó la tragedia de Pichicoy, sin embargo, todos los días esperaban con añoranza su regreso del más allá... Desde aquel día los niños de la Escuela siempre se mostraban preocupados por el cuidado de los animales del sector.



EL FANTASMA DEL MONTE SIN LUZ

En tiempos ancestrales había un espeso bosque ubicado entre Anchiqueumo y Panguimapu Alto de propiedad de don Francisco Paillamanque. Allí en ese lugar en una noche de primavera sacrificaron un hermoso toro robado que pertenecía a un anciano de Piutril de San Juan de la Costa.

Pasado unos años este toro desaparecido comenzó a ser visto por varias personas que pasaban por el lugar. Siempre se aparecía después del ocaso y en la misma fecha que fue sacrificado, su apariencia era bastante extraña porque tenía una pedazo de quila pegada en el lomo que era de color plumizo y el resto de su cuerpo azul. Muchos trataron de lacearlo o verlo más cerca, pero el toro emprendía la huida hacia el interior del monte lanzando fuertes bramidos que estremecían los cerros.

Contaban algunos lugareños que en noches de invierno se veía emerger entre los matorrales y árboles un vaho. Era el toro fantasma del monte que estaba anunciando la lluvia o tormentas.

Todos tenían mucho respeto al toro fantasma del monte sin luz, nadie se atrevía a pasar por él bosque en la noche y al hacerlo de día siempre lo hacían en compañía de otro.

No pasaron muchos decenios y el monte comenzó a ser explotado, su árboles eran talados para hacer leña, carbón y viviendas. Sin embargo, las personas que trabajaban en la tala del monte sufrieron muchos percances en la faena, como accidentes, desgracias familiares y siempre pobreza.

Uno anciano antiguo del lugar decía que era la maldición del toro fantasma, guardan del monte que antes apenas entraba la luz del día...y que hoy día lo habían profanado, sin respeto, para destruir su morada mística que guardaba sus secretos naturales.

En noches tormentosas de invierno en que el relámpago se unifica en el cielo con el trueno, aún se pueden escuchar los bramidos del toro fantasma del monte que antes era sin luz...



AVENTURAS DE UN GATO Y PATO SILVESTRE

En aquellos tiempos cuando los bosques eran abundantes y las aves andaban libres por todos los lugares habían un gato vagabundo y un pato salvaje que eran muy amigos, siempre andaban juntos buscando nuevas aventuras para no aburrirse. Algunas veces jugaban a las escondidas, otras veces hacían apuestas de carrera, de chistes y otras animaladas. Un día se les ocurrió de cambiar la rutina para explorar nuevas vivencias por lo que la iniciativa la tomó el gato quién dijo al pato:

- ¡Oye plumífero! ¿Por qué no me enseñas a nadar? A lo que el pato responde....

- ¡Esta bien gatúmeno! - Te enseñaré a nadar si tu me enseñar a trepar en los árboles tal como tu -...

- ¡Trato hecho! Responde el gato y después de tirar una moneda al aire para ver quién comenzaba con la lección, le tocó a él comenzar a enseñar a trepar al pato. Cerca había un árbol, el gato dijo al pato en forma buralona:

- ¡Mira plumífero, así se hace! ...Varias veces el gato trepó y bajó el árbol con una agilidad de felino..

- ¡Ahora tú! .. El gato se puso al lado del árbol y le dijo al pato con mucho entusiasmo:

- ¡Písate en mi lomo y luego subes por el tronco! El pato obedece y con gran esfuerzo trata de trepar el tronco del árbol, pero sus patas resbalaban por lo que abrió sus alas abrazando el árbol para ayudarse lo bastante alto, momento en que al gato se retira y el pato con gran desesperación dice:

- ¡Ayúdame amigo gatuno me voy a caeeeeeer! Y paff... .. el pato cayó al suelo volándoles varias plumas mientras el gato se reía para sus adentros. Así pasaron largas horas hasta que la pato quedó más molido y desplumado que gallina collonca.

Al día siguiente le tocó recibir la lección al gato, para ello se fueron a un estero que pasaba en el lugar en donde el pato enseñaría a nadar al gato..

-¡Haber gatuno, mira así se hace, pone ojo y aprende! El gato se zambulló en el agua nadó rápidamente hasta la otra orilla , volvió aleteando y haciendo volteretas para acercarse y decir al gato:

- Sube mi lomo yo te llevo al agua una vez al centro te tiras al agua y solito aprenderás a nadar...

El gato se subió al lomo del pato, este nadó hasta el centro del estero y luego con picardía se zambulló debajo del agua dejando al gato a su suerte ...¡Me ahogo! '¡Me ahoggggooooo! Gritaba el gato mientras el pato lo observaba desde la orilla con mucha tranquilidad. El gato, como pudo salió a la orilla un poco aturdido por tragar tanta agua y entumido porque hacía días que no se bañaba...

Así estuvieron mucho tiempo, el gato no podía aprender a nadar ni el pato podía aprender a trepar, ya cansados y un poco frustrados por querer ser lo que no eran salieron a dar un paseo por el valle que eran dominios del hombre. Al poco andar sintieron unos disparos y ladridos de perros que se acercaban a ellos, muy asustados corrieron para escapar de sus depredadores desconocidos. Muy cansados llegaron a orillas de un gran estero, los perros cazadores se sentían casi encima, había que cruzar el estero para salvar sus vidas...

El pato dijo al gato: - ¡súbete a mi lomo y te agarras fuerte, yo nadaré con fuerza para llegar al otro lado! Con gran suerte cruzaron el estero y estuvieron a salvo en la otra orilla, pero los perros también sabían nadar y ya se habían lanzado al agua para cruzar el arroyuelo y alcanzarlos..

- ¡Corre, vuela y sígueme amigo pato! Gritaba el gato mientras se dirigía a lo alto de un cerro en donde estaba su guarida secreta. Ya muy cansados llegan a un gran árbol de coigue y el gato dice al pato:

- '¡Súbete a mi lomo plumífero y no te sueltes, mientras yo trepo el árbol!

Ya con las últimas fuerzas que le quedaban el gato llegó a lo alto del coigue con su amigo pato al lomo, allí estaba su guarida secreta; se habían salvado, gracias a sus habilidades que la naturaleza les había dado y la solidaridad que su amistad había forjado



LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA DE LOS ANIMALES

En el cerro más alto de las grandes tierras del sur en un día de solsticio de verano se reunieron todos los animales silvestres de la región. Para poder convocarlos a todos, el león viejo y sabio Tololo con el zorro, líderes del territorio, encomendaron al jote para que volara a todas partes y con su desarrollado olfato ubicara a cada representante de una especie y la citara a una reunión urgente.

Cuando el día fijado para la gran reunión llegó, estaban por un lado todos los animales cuadrúpedos terrestres con sus presidentes a la cabeza. Por el otro lado, posadas en las ramas de los árboles, estaban todas las aves bípedas voladoras con sus presidentes a la cabeza.

Como ministro en visita, fiscal y moderador de la mesa redonda, el viejo león sabio había convocado al cisne cuello negro, por ser una ave emigratoria, sin domicilio fijo en el territorio, por lo tanto no tenía intereses creados con nadie y su actuar sería justo y objetivo:

Encima de una gran roca se posa el cisne cuello negro, escoltado por el sabio león Tololo y dice:

- Cada una tendrá la posibilidad de hablar y expresar su problema, sean precisos y claros ya que solo tendrán dos minutos, el señor león de mi lado controlará el tiempo y escribirá sus peticiones...Comenzaremos por los líderes de los cuadrúpedos para proseguir con el de los pájaros.

- Corresponde el turno al gran puma de la cordillera:

- ¡Nuestro principal problema como pumas, es cada vez tenemos menos espacio para vivir, menos árboles y arbustos nativos para cobijarnos, todos nuestros animales vecinos se están marchando y a medida que avanza el tiempo se escasea más nuestra comida. Entonces tenemos que bajar a los valles del hombre o comerle su ganado para llenar nuestros estómagos pegados al espinazo. Muchos de nosotros no vuelven quedando varios cachorros huérfanos y al desamparo que después mueren.

Nadie nos comprende, ojalá se pueda hacer algo, porque cada vez quedamos menos...

- ¡Gracias señor puma por su intervención!

- Corresponde el turno al zorro- Dice el cisne cuello negro acompañado con unos aleteos

- ¡Nosotros los zorros, estamos en peores condiciones que los leones, también cada día que pasa hay menos comida, nos han cambiado el paisaje, han plantado árboles extraños en donde no se dan ni las piedras, hasta el agua se la chupan los condenados. Y para el colmo de nuestros colmos el hombre nos hecha la culpa del exterminio de sus aves en circunstancias que es el intruso visón que hace esas fechorías. Actualmente con mi señora zorra ya no podemos aparearnos tranquilos, por temor a que nos vuelen el tambembe de un escopetazo, ojalá se pueda hacer algo por nuestra astuta raza...

- ¡Gracias señor zorro por su aporte al plenario!

- Corresponde el turno a la señora liebre – Dice el cisne cuello negro rascándose la guata...

- ¡Nosotros la familia de las liebres atravesamos por una crisis profunda, como hay poca comida todos los que están arriba nuestro en la cadena alimenticia nos persiguen para ser su comida. Todo el tiempo nos pasamos huyendo, ya no podemos comer, dormir, aparearnos tranquilos porque siempre la muerte acecha nuestras vidas. Piensen ustedes, que sentirían si fueran el platillo favorito de todos los carnívoros y omnívoros del territorio, pareciera que nuestros días estuvieran contados, pero la esperanza es lo último que se pierde....

- ¡Gracias señora liebre por su intervención en representación de los suyos!

- Corresponde el turno al representante de los pudu – Dice el cisne, rascándose el pico, mientras que el león sabio viejo se está quedando dormido...

- ¡De los pocos pudúes que quedamos libres ,para salvar nuestras vidas ,dentro de la cadena, obligadamente hemos caído en el consumismo y materialismo. Todos usamos unos collares detectores de los depredadores. Así podemos andar

tranquilos por los pocos bosques que están quedando y nadie se enferma de estrés, salvo algunas hembras solas que sufren depresión animalística en primavera...

-¡Gracias señor pudu! - Dale saludos al ciervo de mi parte, que una vez me salvó de una...

- Hable señor chingue, perdón señor zorrillo – Dice el cisne mientras se echa y el león sabio viejo comienza a roncar...

- ¡La especie de los zorrillos, actualmente no tenemos mayores problemas de comida o extinción. Solo sentimos muy fuerte en el alma y corazón, el rechazo e indiferencia que todos hacen hacia nosotros. Siempre nos ven por el camino, huyen o pasan lejos de nosotros. Muchas de nuestras hembras se han sentido discriminadas y han optado por el control de la natalidad, para no tener hijos en una sociedad en donde no son aceptados por sus inciensos aromáticos salvajes...

- Gracias señor zorrillo, por sus palabras e intervención...

- Presente su queja señorita huiña o gato montés - . Dice el cisne cuello negro mientras da un aletazo al viejo león sabio que estaba roncando...

- ¡Los pocos gatos montés que estamos quedando vivimos muy distantes unos de los otros por lo que cada vez se hace más difícil aparearnos... y la gata montes prosigue su relato... Siempre es lo mismo, cuando necesito compañía y la naturaleza llama a mi puerta.. lanzo al aire mis mensajes de olores para si algún apuesto gato salvaje las capte y acuda a mi llamado...Sin embargo, demora tanto en llegar ,que cuando lo hace llega todo estropeado y maltrecho que solo se dedica a dormir y a mí me ya me ha pasado el período del amor sublime gatúmeno y salvaje. Por otro lado, tenemos la competencia de los gatos de Chalet flojos y panzones que nos quitan los espacios y se ríen de nosotros diciéndonos pelagatos de monte...

- Gracias señorita guiña o gata montés-

- ,Por último y para terminar las ponencias de los cuadrúpedos terrestres dejo con la palabra al señor castor o coipo rey de los tranques -...

- ¡Los castores estamos muy enojados con los responsables de cambiar el paisaje, todo lo han transformado, han alterado el curso de los ríos y esteros, se han llevado los árboles buenos y han traído otros árboles con pestes y bichos desconocidos que

nos van invadiendo y matando. Antes nuestros esteros y pantanos tenían agua todo el año para que nosotros, los arquitectos de la naturaleza, construyéramos diques, represas y nuestras casas acuáticas; éramos familias felices. Hoy en día los esteros y arroyos se secan en verano y en invierno crecen tan grandes que arrastran todo a su paso. Por tal motivo, tenemos que emigrar constantemente, ya no tenemos casa submarina, padecemos hambre, nuestros hijos mueren al nacer.. y nosotros los adultos estamos cesantes porque ya no podemos construir represas o ciudades flotantes... Tal vez tengamos que irnos muy lejos mientras nos quede vida... en fin, nuestra fe puede mover montañas..

- Gracias señor castor por sus palabras...

- Corresponde expresar sus problemas a las aves carroñeras y de rapiña, por lo tanto en representación de los jotes, las bandurrias, los traros, los tiuques, las lechuzas lo hará el señor cóndor, amo de las alturas...Dice el cisne mientras se para en una pata y dobla el cuello...

El cóndor abre y despliega sus enormes alas para llamar la atención y despertar a los que se estaban quedando dormidos en la reunión y luego de rascarse la cresta dice:

- ¡Nosotros los plumíferos voladores no tenemos mayores problemas en los cielos, somos verdaderos aviones de caza cuando nos lanzamos en picada. Con el ojo biónico que tenemos, la puntería no falla a la hora de coger la presa para almorzar o cenar. También nos ayuda el hecho que no somos regodeones para comer, comemos de todo, lo que venga; algunos nos dicen las guatas de chanco.

¡Eso sí! , no comemos comida chatarra por temor a que nos de un patatús al corazón en pleno vuelo, necesitamos estar en forma... Luego prosigue el cóndor...

- ¡Finalmente, quiero decir que hay que buscar una solución a los problemas de los animales cuadrúpedos terrestres, tenemos que unirnos y organizar un plan! – Nosotros los volados podemos ayudarlos de las alturas...

- Gracias señor cóndor de las alturas del cielo –

- Corresponde finalmente, expresar sus problemas al representante de las aves omnívoras pequeñas, en representación de los tordos, de los zorzales, de las diucas,

de las pájaros carpinteros, de los picaflores, de los charcanes, de los chucaos, de las palomas, de los mirlos y queltehues hará uso de la palabra el señor loro tricahue...termina de decir el cisne cuello negro antes de caerse de espalda...

- ¡Nosotros los plumíferos más pequeños también tenemos bastantes problemas que enfrentar en el devenir de los tiempos! – Día a día vemos con gran tristeza que van quedando menos árboles nativos, ya no tenemos frutas para alimentarnos en nuestra comarca. Solo tenemos que conformarnos con las sobras o cuescos que nos deja el hombre y las plagas de chaquetas amarillas. Recorremos grandes distancias por encima de bosques extraños y al bajar a buscar bichos sabrosos, sólo encontramos polvo bajo esos bosques. Actualmente vamos a la cordillera a buscar comida, estamos dejando los valles, no hay otra alternativa..mientras tanto, nos alimentaremos de esperanzas...

¡Gracias señor tricahue! ...- Así terminamos las ponencias de hoy..Dice el cisne, fiscal y moderador de la mesa redonda..- Ahora, y modo de conclusión y cierre dejo la palabra al señor Tololo,,nuestro sabio león..

Luego de pasarse la mano por la cara y nariz el viejo león sabio habla con voz firme:

- Queridos hermanos, he escuchado muy atentamente a todos ustedes y debo hablarles con la verdad y la mano en el corazón: “Todo lo que en la tierra existe tiene una razón de ser, el ciclo de la vida no se detiene, de algún modo u otro estamos todos conectados, algunos deben morir para que otros puedan vivir, en la naturaleza que nos toca vivir nada se crea de verdad para la eternidad, nada se destruye en vano, solo se va transformando con el devenir de los tiempos”..”Nosotros los animales, tal como los humanos nacemos a la vida para vivir la muerte y siempre debemos pensar por instinto en ambas cosas, y si queremos refugiarnos en el templo de la vida tenemos que caminar con pasos seguros por su umbral tras la luz de la esperanza, que nunca muere” Amigos míos, que cada uno escoja su camino y dejen que la naturaleza y el supremo hacedor hagan su trabajo...

Luego el león sabio concluye...

- Mientras lo piensan propongo que tengamos un segundo encuentro en la primavera entrante, les encargo que traigan todas las propuestas de soluciones a sus problemas planteados que no es otra cosa que la vida misma, un ciclo sin fin...

Uno a uno los animales fueron saliendo del lugar rumbo a sus aposentos, cada uno tenía una tarea que cumplir y un rol que desempeñar dentro del ecosistema en equilibrio...



EL PACTO DE LOS DOS COIGUES

Más de un siglo habían vivido juntos los dos coigues en el bosque y tenía suerte porque el propietario del terreno era un anciano huilliche amante de la naturaleza, nunca cortaba un árbol ni permitía que otro lo hiciera. Solo cuando alguno caía de viejo lo hacía leña o estacones y plantaba otras matas nuevas a su alrededor. Él siempre decía a los niños y jóvenes del lugar:

- Hay que respetar la ñuketralhue o madre naturaleza, ella nos da la vida hermosa, todo aquel que atente contra ella está atentando contra sí mismo, y todo lo que le pase a la naturaleza muy pronto le pasará al hombre... Para mí este es mi sitio sagrado y aquí me quedaré cuando me llegue el llamado.

Mientras tanto al interior del bosque, los dos aburridos coigues sostenían, como de costumbre, una amistosa conversación arbolística...

- ¡Hagamos un trato! Le dijo uno al otro... ¿Que trato?

- Como los dos estamos requetecontra viejos con lumbago, artritis, escoliosis y nuestras células se están muriendo por dentro, te propongo que si caes primero me pases a buscar para irnos los dos juntos a la otra vida...

- ¿Por qué viejo? Preguntó extrañado el otro coigue...

- Porque si te caes primero, quedaré solo triste y melancólico por el resto de mis días, no tendré con quien conversar. El arrayán que tengo al frente es un poco creído y nunca me habla...

- ¡Trato hecho viejo!...

Al llegar el invierno comenzaron las lluvias y un día se desató un tempestad con truenos, relámpagos y fuertes ráfagas de viento. Era tan fuerte el viento que uno de los coigues comenzó a tambalearse y a crujir sus extrañas hasta que comenzó a derrumbarse, pero en su caída pasó a quedar recostado en el otro coigue y no cayó al suelo..

- ¿Qué te pasó viejo amigo? Le preguntó el coigue que estaba aún en pie al otro que sostenía para que no se caiga..

- ¡Recuerdas el trato! Tenemos que irnos juntitos al otro mundo..

Pasada la tormenta, el anciano recorrió su bosque y encontró a los dos viejos coigues abrazados, uno sostenía al otro...

- Parece que les llegó la hora amigos, tendré que voltearlos, así no pueden quedarse, es peligroso para todos...ya cumplieron su ciclo...dijo el anciano.

Al día siguiente el anciano, con gran congoja y lágrima en los ojos comenzó a cortar el coigue que aún estaba en pie....después de tres horas el monte se estremeció con un gran ruido...habían caído los dos coigues



EL BUEY TUERTO Y EL PATO COJO

Compartiendo un mismo territorio vivían ya muchos meses el buey tuerto y el pato cojo. Un día deciden hacerse amigos y contar sus penurias...

¿Qué te pasó en el ojo amigo buey? Pregunta el pato al buey que le faltaba un ojo..

El buey responde: - Mi dueño me hacía trabajar como bruto en el monte ,tirando leña y trozos de árbol, hasta que un día estaba tan agotado que tropecé con una raíz cayendo pesadamente al suelo y una quila filuda se incrustó en mi ojo derecho.

Ahora mis compañeros vacunos se burlan de mi y me dicen el pirata...

- Y a ti amigo pato...¿Qué te pasó en la pata?

A lo que el pato responde dando unos aleteos: - Un día metí la pata por castizo quería saber que se sentía pisar una gallina y me sorprendió el señor gallo, intentando pisar una de sus señoras . Me correteó por todos lados y en mi loca carrera no me di cuenta que pasaba una carreta, pasando una rueda encima de mi pata.

Así aprendí la lección de que no hay que equivocarse de señora...

Luego el buey moviendo la cola dice: - Sabes amigo por casualidad ¿Por qué nuestros dueños nos mantendrán vivos y no los dan el bajo? ¿Ya casi no prestamos utilidad?

El pato responde: - Te equivocas amigo...últimamente he estado sacando conclusiones por todo lo que he podido observar y creo que somos animales importantes para esta familia...

Entonces el buey tuerto queda pensando y responde:

-¡Es cierto! - Cada vez que algunos de los otros bueyes se accidentan o se ponen muy porfiados, me vienen a buscar para enyugarme y ponerme a trabajar en su reemplazo. Al terminar el día cuando comienzo a tropezar y chocar mucho con los árboles me desatan y traen aquí... Pienso que tengo los días contados....agrega el buey rumiando con el pasto..

El pato cojo aletea , renguea un poco y luego dice: - A mi nadie me hace caso -, no me dan comida, nadie me encierra en el corral y por lo que he podido darme

cuenta me tienen de carnada para la cena del zorro y el visón que siempre nos visitan...Sin embargo, varias noches han pasado por mi lado y no me ha hacen nada, Se van derechito a las pollas cazueleras...Creo que si siguen desapareciendo más aves, mi dueño me va ha pasar la cuenta...no tengo opción alguna..

- Creo amigo que debemos ayudarnos, para continuar en este mundo, tenemos que unir fuerzas...dice el buey al pato.. y este le responde:

- Si es verdad, tu me ayudas a ponerles trampas al zorro y visón y yo te enseño a caminar bien por la pradera , senderos y bosques...así nos ganaremos el aprecio de nuestros dueños...

Así el buey y el pato estuvieron muchos tiempos juntos, el buey pese a su problema era feliz, porque no estaba todos los días trabajando y sintiendo la picana en su piel. El pato también era feliz, su depredadores no lo preferían y sus amos tampoco lo consideraban apetente para la olla; porque su cojera lo tenía un poco flaco y las plumas trintres.(1)

Tal vez su hora de marcharse les tendría que llegar algún día, como todos los animales domesticados por el hombre e incluso los salvajes que son libre como el viento...



TONIÑO EL NIÑO PAJARERO

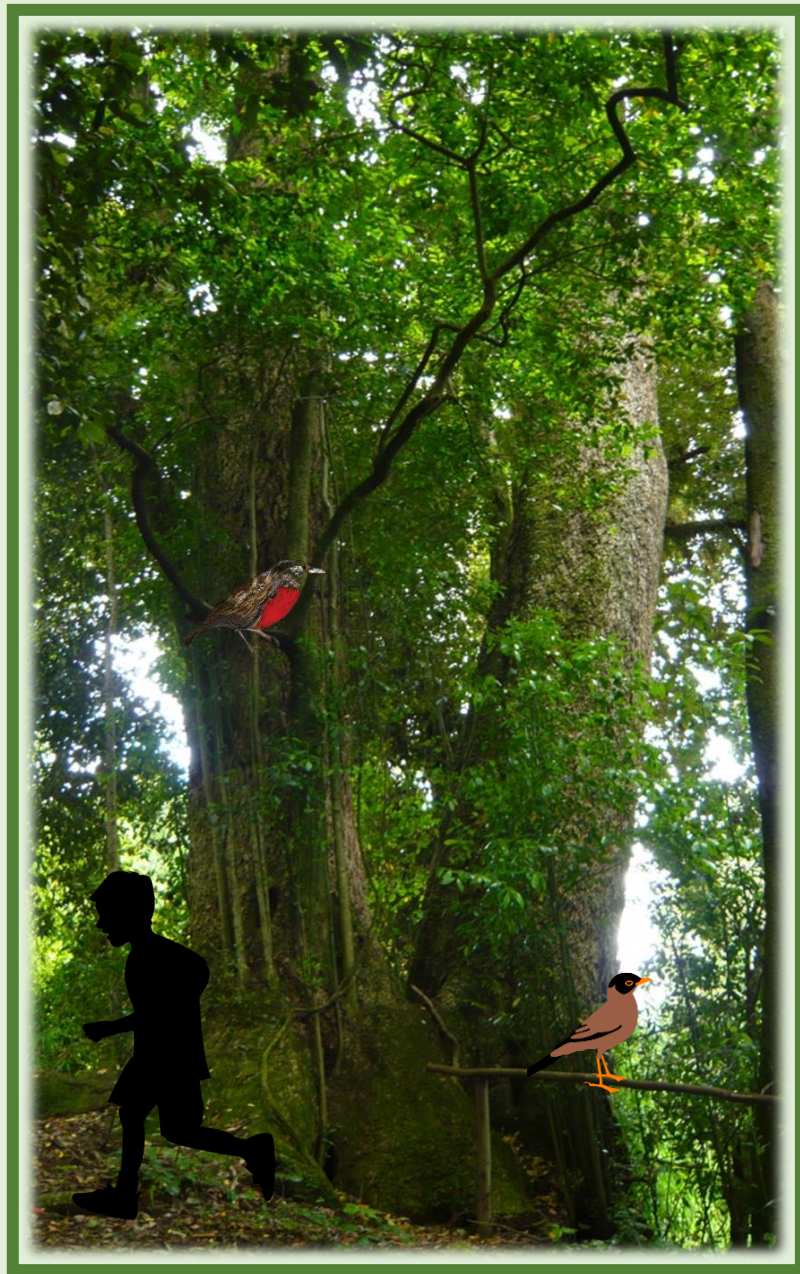
Hubo un vez un niño que pajareaba por los sembrados de la parcela de don Hugo, hombre bondadoso y de muy buen corazón. Tenía dicho a Toniño que le espantara los pájaros de sus recientes siembras y que colocara espantapájaros en los sectores lejanos y cerca de los montes. A cambio de este trabajo no le pagaba en dinero, le daba un litro de leche diario, le regalaba un ternero y un cordero de las pariciones del año. En niño era feliz, cada vez que regresaba de la Escuela, tomaba once, hacía sus tareas y se iba a pajarear a las siembras de don Hugo, su buen vecino, que quedaban al otro lado del estero. Pasaba horas recorriendo las grandes siembras de trigo y avena mientras cantaba y repetía algunas canciones que le había enseñado su abuela; siempre llevaba una honda de gorneo o boleadora para lanzarles piedras a los pájaros. Cruzado al hombro colgaba siempre un morral lleno de piedras que pasaba a recoger en el estero.. ya en el ocaso del sol emprendía el regreso y dejaba encargada la tarea de vigilancia a sus espantapájaros, que el mismo había fabricado con palos y ropa vieja...

Sin embargo, se estaba acostumbrando tanto a espantar los pájaros que se construyó otra honda de elásticos o resortera que llevaba siempre para la Escuela, la usaba más al regreso y mientras atravesaba los bosques, lanzaba piedras a cuanto pájaro que encontraba en su camino. Una tarde mientras regresaba a su casa vio un chuncho posado arriba de un tranca y como llevaba su honda de elásticos, comenzó a lanzarles piedras una y otra vez sin poderle pegar. El chuncho sólo movía su cabeza viendo las piedras pasar cerca de él y no volaba del lugar. Cansado de usar su honda comenzó a tirar piedras con la mano al insensible chuncho, tampoco pudo pegarle. Ya muy enojado de su mala puntería, se acercó para tomarlo con la mano, momentos en que el ave emprende el vuelo. Aquél día llegó tarde a su casa y su abuela de crianza lo retó dejándolo sin once como castigo....Luego se fue como de costumbre con su honda boleadora a pajarear a las siembras de don Hugo, al poco andar había vio un tiuque escarbando en la

siembra por lo que inmediatamente preparó su honda, le colocó una piedra en el extremo y comenzó a girarla en círculo con su brazo para lanzarle el piedrazo al tiuque. Una vez que tomó fuerza el acto giratorio del brazo, soltó un de las dos pitas de la honda y la piedra salió como bala, sin embargo, no le pegó al tiuque que seguía allí como si nada. No supo donde lanzó la piedra, le había perdido la trayectoria, pero él no sabía que la piedra fue lanzada hacia arriba en forma vertical y que en esos precisos instantes venía cayendo por la fuerza de la gravedad. De pronto sintió un fuerte golpe en la cabeza que lo tumbó e hizo perder un poco la conciencia, se paró tambaleante y se tomó la cabeza; tenía una herida que comenzaba a sangrar. Rápidamente con su cabeza rota, corrió donde su abuela a pedirle ayuda y mientras la abuela le curaba la pequeña herida con emplastos naturales, , le decía:

- ¡Qué mal día has tenido hoy! – Primero lo del chuncho y luego esto,,,pero creo que has aprendido la lección... ¿verdad? - No se debe perseguir a todos los pajaritos para matarlos a piedrazos, eso es un gran daño, ellos no te hacen nada solo buscan su alimento y tienen derecho a vivir tal como tú. Lo mismo que te pasó a ti hoy le puede pasar a ellos, también siente dolor y si nadie los ayuda pueden morir... Piensa... que triste sería si en el campo no hubiesen pájaros...

Al día siguiente, el niño llevó su honda elástica a la Escuela pero no la sacó y al regreso estaba nuevamente el chuncho parado en la tranca y no se movió cuando pasó a su lado. Al llegar a su casa, luego de realizar los quehaceres de costumbre, se fue a pajarear con su otra honda, pero ya no lanzó más piedras a los pájaros y construyó más espantapájaros. Toniño, era feliz , sentía que los pájaros eran sus mejores amigos que los acompañaba por el campo...



EL PAVO COLLONCO TUTO

Hubo alguna vez en los campos sureños a orillas del lago Rupanco un pavo muy hermoso, de gran tamaño, crestón, bravo y con un plumaje multicolor. Todas las personas que pasaban por la chacra lo codiciaban e hicieron muchas ofertas de compra a su dueña, pero ella nunca lo vendió. Pasaron los años y el pavo se puso lento en sus movimientos, comenzó a ver menos que antes, ya casi no pisaba a sus señoras pavas y lo peor de todo, en cualquier parte se quedaba dormido parado. Todo estaba claro, estaba quedando viejo por lo que su dueña lo sacaba más lejos de la casa para que alguien se interesara y lo comprara, y así no tuviera que sacrificarlo. Además es muy difícil en el campo que las dueñas de casa maten y cocinen aves viejas, simplemente porque hay que hacerle varios hervores a su carne para que quede bien cocida y blanda.

Un día el pavo con sus seis pavas jóvenes se fueron a dar una vuelta cerca de unos matorrales que formaban parte del barranco del estero. Mientras sus pavas se alimentaban y conversaban entre ellas, se quedó dormido parado y en una pata. Sus pavas al verlo en profundo sueño lo dejaron solo y no se atrevieron a despertarlo porque últimamente estaba muy mal genio.

Ya el sol se perdía en el horizonte y todos los animales de la granja comenzaron a entrar a sus corralones, pero nadie se daba cuenta que faltaba el pavo Tuto, ni siquiera su dueña. De pronto se le escuchó gritar, se lo llevaba el puma de la montaña para su cena. La dueña animó a sus dos perros para que dieran caza al atrevido puma, éste la ver los caninos tras él suelta la pavo Tuto que ya iba a medio morir saltando. Poco plumas le quedaron a Tuto en su cuerpo, había perdido el bello plumaje de su cola; razón por la cual las demás aves le colocaron el pavo collonco o sin cola.

Sus últimos días Tuto lo pasó en un corralón por su seguridad, pero había aprendido la lección pavo que se duerme, se lo lleva el puma.



LA FIESTA DE LOS DUENDES

En aquellos tiempos habían muchos bosques en el campo de Lafkenmapu y pocas familias habitaban los sectores. Los que lo hacían veían por las noches muchos fenómenos sobrenaturales que muchos podían comprender. Las familias se reunían siempre en alguna casa para celebrar fiestas religiosas, cumpleaños, Wetripantu entre otras. Una noche se celebraba un bautizo en casa de la familia Aucapán con la participación de otros vecinos del sector, como era de costumbre. Después de la cena con carne de vacuno, cereales y mudai, los dueños de casa e invitados comenzaron a tocar la guitarra, la acordeón a botones y el banyo; mientras unos cantaban otros bailaban al son de los compases de la música. Todos disfrutaban de la fiesta muy contentos sin saber la que pasaba afuera de la casa. Ya avanzada la noche dos jóvenes salen fuera de la casa y quedan asombrados al ver unos hombres pequeños de cabeza grande con luces muy fuertes como luciérnagas, que también bailaban al compás de la música; unos lo hacían en el suelo, otros arriba del cerco y otros en las ramas de los árboles. Sin creer lo que veían, los dos volvieron adentro a buscar a las otras personas para salgan ver a los seres extraños. Las criaturas cuando se dieron cuenta que los habían descubierto huyeron hacia una quebrada de matorrales y solo se podían ver luces que saltaban de un lugar a otro...- Esos son los duendes dijo una anciana hay que darles comida y mudai y decirles con buenas palabras para que se vayan contentos y no sigan molestando. Así se hizo, los dueños de casa prepararon comida que ellos se estaban sirviendo y le dejaron encima de un tronco. Al poco rato alguien nuevamente salió afuera y vio que los duendes seguían bailando lejos de la casa, eran muchas luces que saltaban al compás de la música.....

Tiempo después en otra fiesta de una casa vecina pasó lo mismo, los duendes se hacían invitados a las fiestas y tenían que darle comida y bebida para que se fueran. Al final en todo el sector se hizo habitual hacer fiesta con los duendes.

Cuentan nuestros ancestros o bisabuelos que los duendes aún pueden existir en aquellos bosques en que el hombre no ha pisado o alterado. Si quieres buscarlos no

es sencillo, pero tampoco imposible; porque al igual que las hadas o ninfas, sienten debilidad por los niños, porque en el fondo ellos son niños, y no es fácil encontrarlos si conservas esa chispa de niñez en tu interior, esa luz de inocencia y fantasía; entonces puedes llegar a verlos y disfrutar su compañía y sabiduría. Los duendes son seres mágicos y les gusta transmitir y enseñar su magia, pero para ello, debes ser de corazón puro y noble.

Tal vez nuestros antepasados tenían estas características y podían ver lo mágico... ¿Podríamos tenerlas nosotros?



LA ORQUESTA DE LOS ANIMALES

Un día otoñal en la parte más alta de un cerro se reunieron los animales salvajes de las tierras del sur. Presidía la convocatoria el gran rey de las llanuras y los bosques, el señor león por su puesto. Arriba de un gran tronco de pellín dijo a sus camaradas:

- ¡Compañeros animales! Nos hemos reunido aquí para organizarnos y hacer algo entretenido porque estamos muy aburridos, algunos animales están estresados de tanto perseguir presas para su comida, otros están deprimidos por su soledad; yo personalmente, necesito liberar tensiones y relajar mis músculos de felino. Por lo tanto, les propongo formar una orquesta de música con la participación de la mayoría de los animales...yo sé que todos tenemos habilidades innatas para cantar y tocar instrumentos...

¿Qué les parece? ¿Estamos?necesito opiniones dice el león o pangui...

- ¡Está bien respondieron todos!

- ¡Que se haga y que formen la orquesta! Dice el gato montés o guiña...

- ¡Que sea un grupo folclórico que interprete música de la zona sur!...Agrega el zorro. ¡Bien! Dicen todos....

Acto seguido el león comienza a designar los roles dentro de la orquesta de acuerdo a las habilidades de cada uno de los animales presentes...

- Guitarristas...el señor perro porque siempre anda contento tocando la guitarra con su pata trasera y además tiene buen oído para captar las notas musicales...logrando buenos afinamientos en pocos guaus...

- El bombo...será tocado por el pájaro carpintero que ya tiene experiencia en esto, con su pichana podrá llevar el pulso de la música. Eso sí, tendremos que darle un bombo de palo porque el de cuero se rompería al primer pichanazo...

- La flauta...le correspondería tocarla al señor ganso porque siempre anda echando el aire hacia fuera con su graznido...

- El acordeón...la tocará el castor con el conejo por su habilidad de sostener las cosas con las patas delanteras y además que siempre están sentados como los

pingüinos. También con sus largos dientes roedores podrán tocar algunas teclas y botones.-

- La trutruka...instrumento de viento mapuche la soplará la potranca soltera Peseta porque siempre anda resoplando y además tiene pulmones grandes...

Los cantores serán el señor gallo como primera voz, segunda voz estará el treile o queltehue, por lo alaraco que es el condenado...y en el coro estarán el zorzal, el chucao y el loro bullicioso.

- Y ¿Qué harás tú león?....Preguntaron los otros animales y el león responde:

- Yo voy a ser el director y representante del grupo en todas las presentaciones porque solo sé tocar la puerta de los corrales y además estoy quedando un poco sordo...

- ¡Mañana antes que se esconda el sol comenzaremos los ensayos! Dice el león.

Luego todos los animales comenzaron a marcharse uno a uno con la esperanza que al día siguiente tendrían la oportunidad de poner a prueba sus habilidades innatas y poder posteriormente desarrollarlas y dejar de ser un animal común..



ECOS DE LA ÑUKE MAPU

Un día cuando se acercaba el wetripantu o renacer de la naturaleza la ñuke mapu o madre tierra quiso hablar a la bóveda celestial del supremo hacedor o chaw Trokin y expresar sus sentimientos:

- Hoy más que nunca, necesito que los que me habitan me miren con los ojos del artista plástico para que pinten mis paisajes con coloridas flores, verdes bosques y valles. Que las aguas azules y cristalinas de los ríos se conjuguen en forma armoniosa con los colores del arco iris. Pero más que nada, tiene que haber alegría en el paisaje que pinten, esa alegría que solo se puede tener en el mundo de los niños...

- Hoy día más que nunca necesito que los que me habitan, me miren con los ojos y sentimientos del poeta, así descubrirán su mundo interior que reconfortará su espíritu y podrán ser todos poetas. Miles de poemas pueden nacer: cada roca, cada cerro, cada árbol, cada río, cada animal es una fuente de inspiración. Todos nacen poetas y solo tienen que observar la naturaleza con los ojos y el corazón para descubrirlo, necesitamos muchos poetas en el devenir de los tiempos...

- Hoy más que nunca, necesito que los que me habitan me escuchen con los oídos del músico para descubrir cientos de melodías armoniosas. Todos cantan, el río, el mar, los árboles, el viento, los pájaros si hasta las rocas cantan y nos dicen algo al colocarle el oído. Hay un mundo de música en los bosques y montañas, pero hay que saber escucharlas para deleitar el alma, así todos serán músicos...necesitamos que todos sean músicos compositores...

- Hoy más que nunca, necesito que los que me habitan me moldeen el paisaje con la mano del escultor, con delicadeza e inspiración divina. En la medida que tengamos voluntad divina para esculpir con cuidado la naturaleza, serán todos escultores de una gran obra de nunca acabar. En la naturaleza hay una fuente de inspiración para desarrollar el pensamiento, la creatividad... hay ilusión de que todos sean escultores...

- Hoy más que nunca, necesito que me habiten muchos ancianos. Ellos saben de mis secretos y lo preservan como un preciado tesoro en el rápido cambiar de los tiempos, son mensajeros místicos. Necesitamos que los ancianos no se marchen tan pronto...

- Hoy más que nunca, necesito que hayan muchos niños para lleven a todos ese mundo de fantasía y alegría que ellos tienen...Hoy día necesitamos niños que en el futuro sean artistas, poetas, músicos, escultores y aprendan de la sabiduría de los ancianos...



CHESTER, EL PUMA MENSAJERO

Chester era un puma viejo de la montaña, estaba quedando sordo y ciego por lo que su manada lo tenía para los mandados y misiones más peligrosas de la manada. Total, si le pasaba algo y moría, no les importaba mucho, ya había pasado por todas las etapas de su vida y estaba en la recta final. Pero, no sabían que Chester el puma, era sabio y astuto. Siempre lo mandaban primero a explorar la pradera para verificar si había o no peligro, para que después el resto de la manada salga a cazar animales domésticos. Chester, siempre cumplía su misión que le habían encomendado, hasta que un día se cansó de tanto abuso, de parte de los leones más jóvenes y más fuertes que el. A la mañana siguiente comenzó a idear un plan...cuando nuevamente lo enviaron a explorar la pradera se fue calmadamente, se puso a observar el ambiente y cazó un presa para su almuerzo, luego de enterrar la comida sobrante, porque el siempre pensaba: "El que guarda siempre tiene" se dispuso a dormir la siesta debajo de unos matorrales. Largas horas pasaron, mientras los otros leones de la manada esperaban su regreso y aviso para salir a cazar..

- ¿Qué le habrá pasado a Chester que no vuelve? ¿Lo habrá cazado el hombre de las praderas? Se preguntaban los otros leones...Atardecía cuando Chester aparece haciéndose el enfermo..

- ¿Qué te paso amigo felino? ¿Por qué demoraste tanto? Le preguntaron los otros leones ...muy acongojado Chester responde :

- ¡Estuve a punto de morir hoy cuando bajé a la pradera, andan hombres por todos lados. Casi me atrapan, si no me hubiera escondido por horas no estaría aquí con ustedes...No deben bajar ahora, deben esperar hasta mañana, si quieren conservar sus vidas!

Los leones hambrientos se resignaron a esperar hasta el otro día tal como se los había señalado Chester...

Al otro día nuevamente los leones envían a Chester a verificar si estaba libre el camino para poder cazar y llenar sus hambrientos estómagos...!Ya Chester te toca hacer tu trabajo de siempre! Le dijeron los leones jóvenes...

Con mucha tranquilidad y confianza el viejo león baja a la pradera y al ver que no había peligro, acude al lugar donde había enterrado su comida. La extrae de la tierra y se sirve un rico almuerzo para después hacer una siesta panza al sol....

Llegada la puesta de sol, Chester se despierta y emprende el regreso a su aposento en las alturas de la montaña, allí lo esperaban como siempre la manada de leones jóvenes...¿Qué pasó esta vez, Chester? Preguntaron...

- ¡Lo mismo de ayer! Responde Chester cayendo al suelo muy cansado....- Tuve que correr mucho para salvarme, nuevamente estuve al borde de la muerte. Pienso que en la tercera no me salvo...

Nuevamente y por segunda vez tuvieron que resignarse los leones, por cómodos y hacer uso excesivo de su poder juvenil y vigorosidad....El hambre ya los estaba haciendo delirar, mientras que Chester dormía a pata suelta.

Al tercer día, los leones jóvenes, y como era de costumbre, envían a Chester como anzuelo y explorador del peligro ...Éste antes de irse les dice:

- Si ya no vuelvo, quiere decir que fue cazado y muerto. Por lo tanto, estaré allá arriba en el firmamento con mis ancestros....No me esperen....de lo contrario, tenga fé que volveré...

Así Chester se marchó de la manada, mientras bajaba la montaña rumbo a la pradera, pensó en buscar un nuevo hogar en otro lugar, en donde nadie lo molestara. Había decidido vivir solo...así pasaría sus últimos años o quizás meses de otoñal vida felina.... total para muchos ya estaba muerto...



EL LEGADO DE LA ÑAÑA FELICINDA

En un lugar de enclave cordillerano vivía en una humilde casa rodeada por hermosas flores la ñaña Felicinda, le gustaba cuidar mucho su jardín , regar las flores, cortar el pasto, pero lo que más amaba era su árbol, manzano muy nuevo . Lo había plantado cuando apenas era una rama o patilla pequeña y débil. Lo cuidado con mucho cariño y lo veía crecer y cambiar durante todo el año.

En pewün o primavera cuando el sol comenzaba a calentar se llenaba de flores, hojas verdes y pajaritos que se mimaban en su copa; parecía que el manzano cobraba vida..

En antungi o verano cada flor se convertía en una roja y deliciosa manzana. El arbolito se llenaba de hojas muy verdes y cuando el sol calentaba mucho la ñaña Felicinda se sentaba a hilar y tejer bajo su sombra.

En srumí u otoño las hojas del manzano se pintaban de amarillo, naranja y marrón. Cuando soplaban el viento caían y volaban por todo el jardín. Luego la ñaña Felicinda las juntaba para dejarlas en un rincón del jardín para que el año siguiente estén convertida en tierra de hojas.

En pukem o invierno hacía mucho frío, el manzano ya no tenía hojas y sus ramas desnudas soportaban con entereza la lluvia y el fuerte viento. Pero, como era joven y estaba muy bien cuidado pasaba el invierno sin problema y aprovechaba de captar mucho agua con sus raíces.

Pasaron muchos años, y la ñaña Felicinda veía feliz como el manzano crecía y cambiaba en cada estación del año. Y todos los años en otoño cerca de Wetripantu, cuando se renovaba la naturaleza, salía a la arboleda a buscar nuevas ramitas o patillas de árboles frutales para plantar... Pensaba dejarles a sus nietos muchos manzanos, peros, cerezos, duraznos y ciruelos como legado antes de marcharse la wenumapu o cielo...



EL SAUCE QUE DEJO DE LLORAR

En una llanura junto a un pequeño riachuelo había un sauce que lloraba. Hace mucho tiempo estaba rodeado de arrayanes, coigues, laureles, jóvenes hualles, maquis, chilcos y notros. Cerca de su tronco lo acompañaban unas plantas medicinales como la menta, poleo, hierba buena y cardos. Pero, un día, por esas cosas de la vida, todo comenzó a cambiar. Sus compañeros árboles, uno a uno, fueron cortados y arrancados de raíz, sin embargo, al sauce en forma inexplicable, quedó en pie. Llegaron unos extraños árboles que crecían muy rápidos, todo parecía cambiar, todo se secaba, todos los antiguos habitantes se marcharon, los insectos, los pájaros y los animales. Los árboles extraños seguían creciendo a su alrededor, sin embargo, el notó que eran débiles, porque pasó un fuerte viento y muchos cayeron. Sus amigas, las plantas medicinales se marchitaron y murieron, se les había secado su pantano. Los árboles extraños continuaron creciendo hasta tocar el cielo, todo se iba cubriendo de café. El sauce veía que su arroyo se secaba, sus días estaban contados, tal vez era preferible pasar a la otra vida, que estar solo en medio de tan extraño bosque que trituraba la tierra. Si todo lo habían cambiado, ahora habían periodos largos de sequía, de pronto todo cambiaba y llovía torrencialmente como nunca antes había sucedido, estos momentos lo aprovechaba el sauce para captar agua suficiente. El aire era más seco, otros aromas y tiznes cubrían el suelo.

En un día de caluroso verano el sauce dejó de llorar, ya no tenía lágrimas su arroyuelo y pantano se había secado... sin embargo, se aproximaba una gran tormenta, tal vez llegue antes que se le acabe el último suspiro de vida...



INDICE DE CONTENIDOS

Presentación	02
Introducción	03
El roble y el sauce	04
El zorro y el gallo	06
El zorrillo y el zorro	08
Pichicoy, el gato vagabundo	10
El fantasma del monte sin luz	12
Aventuras de un gato y pato silvestre	14
La organización comunitaria de los animales	16
El pacto de los dos coigues	22
El buey tuerto y el pato cojo	24
Toniño, el niño pajarero	26
El pavo kollonco tuto	29
La fiesta de los duendes	30
La orquesta de los animales	32
Ecos de la ñuke mapu	34
Chester, el puma mensajero	36
El legado de la ñaña Felicinda	38
El sauce que dejó de llorar	39